

Entrevista con JORGE EDWARDS:

"Los intelectuales chilenos opinan en broma, nunca en serio"

Por estos días está llegando al país la última novela de Jorge Edwards, *El origen del mundo*. Viene con el sello de Tusquets, la excelente editorial española que nuestro Premio Nacional 1994 eligió para firmar contrato por casi todos sus libros, agotados o por aparecer. Su paso por la UNESCO, su "método" para escribir, Cuba —¡Cuba!—, la voz de los intelectuales: temas de una entrevista con un embajador sin sueldo... pero también sin embajada.

Quiero saber cómo escribes, Jorge, a máquina, con horario, necesidad. Por qué no nos describes tu método.

Escribo levantado, en las mañanas, por lo general. Cuando fui embajador ahora en la UNESCO no tuve horario y escribí de las maneras más raras, pero eso no es normal, dignos. Incluso escribí en reuniones del consejo ejecutivo de la UNESCO, cuando los temas eran muy aburridos y, qué sé yo, empezaba a tomar notas. Pero yo escribo habitualmente en la mañana, en cuadernos sin rayas, de dibujo, en forma caligráfica, con lapicera y, ahí, hago el primer borrador de las cosas. Luego ese primer borrador yo traslado al paso a la computadora. Al pasarlo a la computadora se ajusta, se ve reescribiendo un poco, se eliminan cosas, se agregan otras.

¿Nunca escribes directamente al computador?

A veces, no tengo una norma muy fija.

Cuando te instalas a escribir en ese cuaderno lo haces de a qué ratos, ratos largos...

Excepcionalmente largos, dos, tres horas.

Y esas horas las pasas aplicadamente al cuaderno?

Sí, más o menos, sí. Aquí, en esta casa, ahora de vuelta de París, suena el teléfono, suena el timbre, suena todo, llega la familia, a veces, a hacer preguntas difícilísimas.

¿No te buscas pretextos, para ir a mirar por la ventana, sacar la vuelta?

Miro bastante por la ventana, pero depende, hay días de trabajo muy buenos y hay días que no los son tanto.

En realidad, aludo a cuánto de rigor hay.

Mira, a mí me favorece mucho para escribir la regularidad, la obligación de ser regular, porque si no no escribo nada. Por ejemplo, en el periodismo, en la crónica semanal, el hecho de tener que entregar la crónica antes de determinada hora del jueves o el viernes muy temprano, ese hecho me obliga a escribir. Eso hace que yo me sienta, muchas veces, a la máquina, y no sé qué voy a escribir, pero algo te sale. En novela no tengo ese tipo de obligación, porque no soy un verdadero novelista que viva de la novela, digamos. Son muy pocos los tipos que han vivido de la novela. Balzac trató de hacerlo y le fue pésimamente mal, y Proust vivió siempre de las herencias.

A propósito, ¿has vuelto al cuento últimamente, después de *Fantasmas de carne y hueso*? ¿Qué es para ti el cuento en tu actual trabajo literario?

Traté de hacer un cuento al escribir *El origen del mundo* y me salió una novela; noto que tiendo a convertir los temas de cuentos en novelas cortas. Me resulta muy difícil encontrar un tema que sea específicamente cuento y que tenga el registro propio, breve, que necesita un cuento. Incluso *Fantasmas de carne y hueso* son un conjunto de cuentos, pero cuentos relacionados entre sí, así que tienen ciertos elementos de novela.

Y algunos tienen aire de capítulos de novela...

Puede que sí. Tienen aire de capítulo de novela, quizá lo son. En cambio a veces la crónica se acerca al cuento. Pero el cuento en su forma digna, clásica o clásica moderna, se me da menos, ahora, de lo que se me daba cuando era muy joven. El género me gusta, pero lo encuentro difícil, escurridizo.

Es una suerte, porque parece que el cuento tiene menos aceptación que la novela actualmente.

Yo encuentro que los editores actualmente, por lo menos del mundo de habla castellana y francesa, tienen más prejuicios contra el cuento que contra la poesía. Sin embargo, ha habido autores de cuento que han tenido éxito ahora, por ejemplo Colosane. Yo encuentro que los editores tienen prejuicios enormes, son la gente más difícil del mundo, y los editores de televisión, de diario, igual.



"Los intelectuales chilenos opinan en broma, nunca en serio"
[artículo] Carlos Iturra.

AUTORÍA

Autor secundario:Iturra, CarlosEdwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los intelectuales chilenos opinan en broma, nunca en serio" [artículo] Carlos Iturra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile